

tiene que ver con: “cómo las empresas gastan lo que ganan”, b) La RSE tiene que ver con: “cómo las empresas ganan lo que ganan”.

Un 54% se inclina por la alternativa a) y un 46% por la b), lo que es tan llamativo como lo anterior y permite concluir que se asocia a la RSE a un componente ex -post al negocio y no ex -antes, siendo claramente un error conceptual profundo, que se alimenta de la visión filantrópica que domina la disciplina.

Finalmente para ver la relación que se establece entre la RSE y el cumplimiento de la normativa vigente, se presenta la siguiente afirmación; “Las empresas deben cumplir las normativas legales vigentes, aunque ello genere pérdida al accionista”.

Un 19% dice estar muy de acuerdo en ello, un 15% de acuerdo, un 6% se manifiesta indiferente, un 13% está en desacuerdo y un 49% manifiesta su absoluto desacuerdo.

Esta respuesta es la menos esperada de todas, por cuanto sólo un 32% de los encuestados cree que es necesario cumplir la ley, aún cuando ello no nos favorezca y en contraposición, podríamos decir que un 62% justifica el no cumplir la normativa si ella no es conveniente.

Los premios de RSE en Chile

Un estudio en proceso, del Observatorio de RSE y Transparencia, a los premios de RSE locales, divide las iniciativas en dos grupos, el primero incorpora los premios de RSE de mirada global, identificando cuatro premios relevantes. El segundo agrupa las iniciativas de mirada parcial, entendiendo por ellas, las que consideran sólo algún aspecto de RSE y no todos sus ejes, identificando siete premios de prestigio.

Entre los primeros destacan el premio de RSE de una asociación gremial, que evalúa la trayectoria empresarial, reputación, cumplimiento de las leyes, proyectos sociales y relaciones

laborales; también un ranking basado en los principios del Pacto Global³ y un premio a los reportes de sustentabilidad que presentan las empresas.

Como ejemplos de premios que se aproximan a RSE en forma parcial, podemos mencionar un premio a la empresa más admirada de Chile, empresa más respetada, un premio a la satisfacción de los consumidores y uno que premia el mejor lugar para trabajar.

Como es natural, los premios se transforman en inductores de comportamiento para las empresas que postulan a ellos, lo que hace que enfatizan en aquellos aspectos que son medidos. Sin embargo, se puede observar que los premios no incorporan información objetiva entregada por fuentes independientes, como el Servicio de Impuestos Internos, la Dirección del Trabajo, el Servicio Nacional del Consumidor u otros entes reguladores o fiscalizadores, siendo fuentes internas a las empresas las que en general proporcionan la información por medio del llenado de formularios, lo que provoca un problema de objetividad de la información proporcionada y de verificación de los aspectos evaluados.

El uso que las empresas hacen de los premios es racional, se emplean para comunicar las acciones ex -post al negocio (resultados) y no para gestionar los planes y programas (ex -antes al negocio). Sin duda es bueno que los premios existan, pero deben perfeccionarse, pues en el escenario actual se produce desconfianza en la ciudadanía en la validez de ellos, lo que queda demostrado en la encuesta de “Percepción de la RSE en Chile”⁴, donde un 78% de los encuestados manifiesta confiar poco o muy poco en los premios de RSE entregados en nuestro país.

Los Reportes de Sustentabilidad en Chile.

El número de empresas que reporta en Chile es aún pequeño, pero son

notables los avances desde la presentación del primer reporte el año 2000 a los cerca de cincuenta reportes publicados en el año 2008.

La herramienta mayoritariamente empleada en el desarrollo de ellos, es el GRI (Global Reporting Initiative). Más allá de que el GRI puede adolecer de una serie de problemas desde el punto de vista formal en la generación y verificación de los indicadores que se presentan, la herramienta ayuda a generar buenos reportes, pero no relaciona las prácticas con una lógica centrada en el negocio de cada empresa.

Desde el punto de vista de los contenidos, la mirada a los reportes de las empresas, permiten concluir que se publica sólo lo que se estima necesario de acuerdo a GRI y no se consideran algunos requerimientos específicos de los grupos de interés.

Un estudio a los “Reportes de Sustentabilidad en Chile”, realizado por la consultora PriceWaterhouseCoopers el año 2009, informa que sólo un 33% de los reportes presentados, identifican la fuente de información que se muestra en la memoria, un 77% no incluyen a los grupos de interés en los resultados presentados, sólo un 40% muestran un equilibrio en la presentación de situaciones favorables y desfavorables en sus reportes y sólo un 4% de los reportes presentan verificaciones independientes sobre la información reportada.

La mayor parte de los reportes presenta los resultados económicos, pero no se indica la distribución del valor entre los distintos grupos de interés, ni mucho menos como ese valor se ha generado, por lo que se ratifica el resultado de percepción en términos de que la RSE se usa una vez que las empresas obtienen utilidades y no existe el mismo nivel de preocupación por cómo se ha generado ese valor. De la misma forma, en relación al tema ambiental, se reporta el uso de materias primas y energía, pero no se explica cómo esas operaciones impactan el